

Año Internacional del Saneamiento 2008:

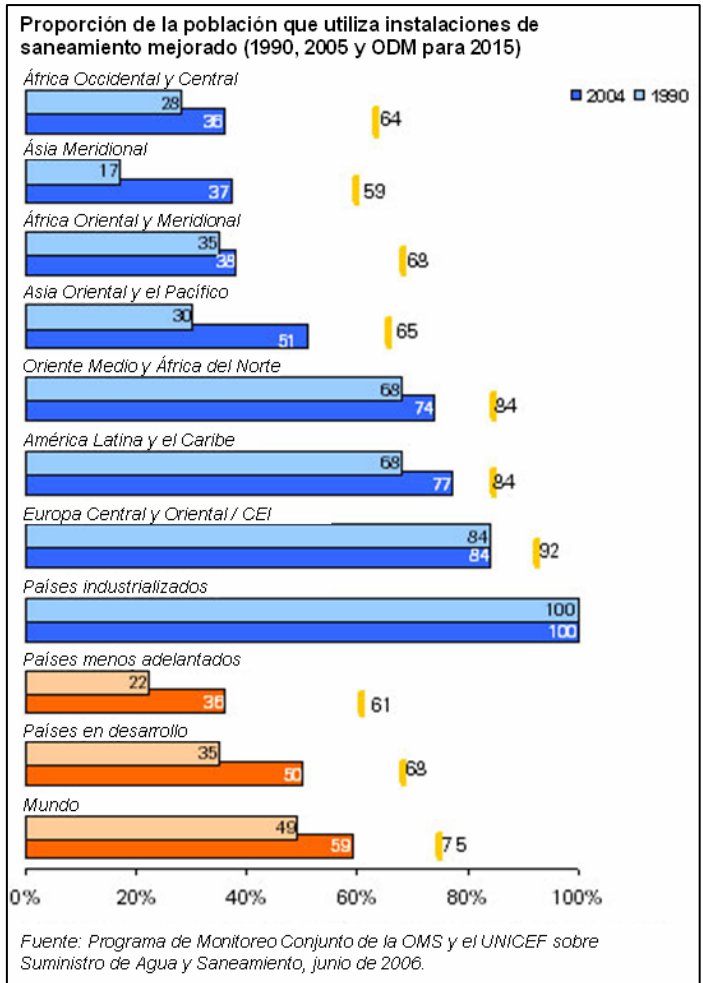
Una instantánea del mundo

Introducción

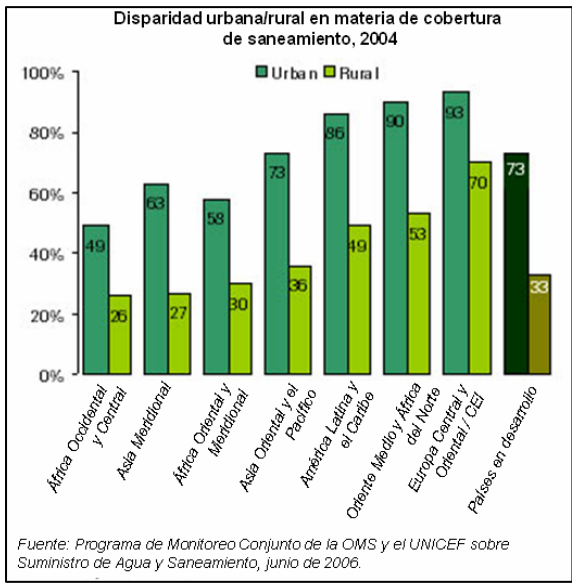
La cobertura de saneamiento aumentó de 49 por ciento en 1990 a 59 por ciento en 2004. En el período 1990-2004, cerca de 1.200 millones de personas obtuvieron acceso al saneamiento. A fin de satisfacer la meta de saneamiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), más de 1.600 millones de personas deben obtener cobertura de saneamiento en la próxima década. El mayor desafío está en los países en desarrollo. Sin embargo, al ritmo actual, faltarán por cubrir 500 millones de personas para alcanzar la meta de reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de saneamiento básico antes del año 2015. En 2004, 41 por ciento de la población mundial carecía de instalaciones sanitarias.

El acceso al saneamiento en el mundo

Las regiones que tienen la menor cobertura son África Occidental y Central (36 por ciento), Asia Meridional (37 por ciento) y África Oriental y Meridional (38 por ciento). Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes (84 por ciento) tienen la más alta cobertura de saneamiento. En las zonas rurales del mundo en desarrollo, la cobertura del saneamiento solo alcanza a 35 por ciento. Entre los países menos adelantados, poco más de uno de cada cinco hogares rurales utiliza alguna instalación sanitaria mejorada, con una cobertura promedio de apenas 22 por ciento.



Asia Meridional duplicó con creces su cobertura al pasar de 17 por ciento en 1990 a 37 por ciento en 2004. Sin embargo, este ritmo de aumento de la cobertura no es suficiente para que la región alcance su meta de 59 por ciento para 2015, según los ODM. La región de Asia Oriental y el Pacífico registró el mayor incremento, de 30 por ciento en 1990 a 51 por ciento en 2004.



Esto sitúa a la región en la senda hacia el logro de su ODM de 65 por ciento para 2015. Oriente Medio/África del Norte y América Latina/Caribe también están camino a cumplir la meta de saneamiento de los ODM. (Programa de Monitoreo Conjunto, 2006).

Disparidad entre zonas urbanas y rurales. La cobertura del saneamiento en las zonas urbanas fue más del doble que en las zonas rurales en 2004 (80 por ciento en zonas urbanas frente a 39 por ciento en zonas rurales). De los 2.600 millones de personas que actualmente carecen de saneamiento básico, 2.000 millones (77 por ciento) residen en zonas rurales. La diferencia es mayor en Asia Meridional, donde solo 27 por ciento de la población rural cuenta con saneamiento, frente a 63 por ciento en las zonas urbanas. Solo en los países industrializados la cobertura de zonas urbanas y la de zonas rurales son comparables.

Actualmente, las estimaciones de la cobertura del suministro de agua y



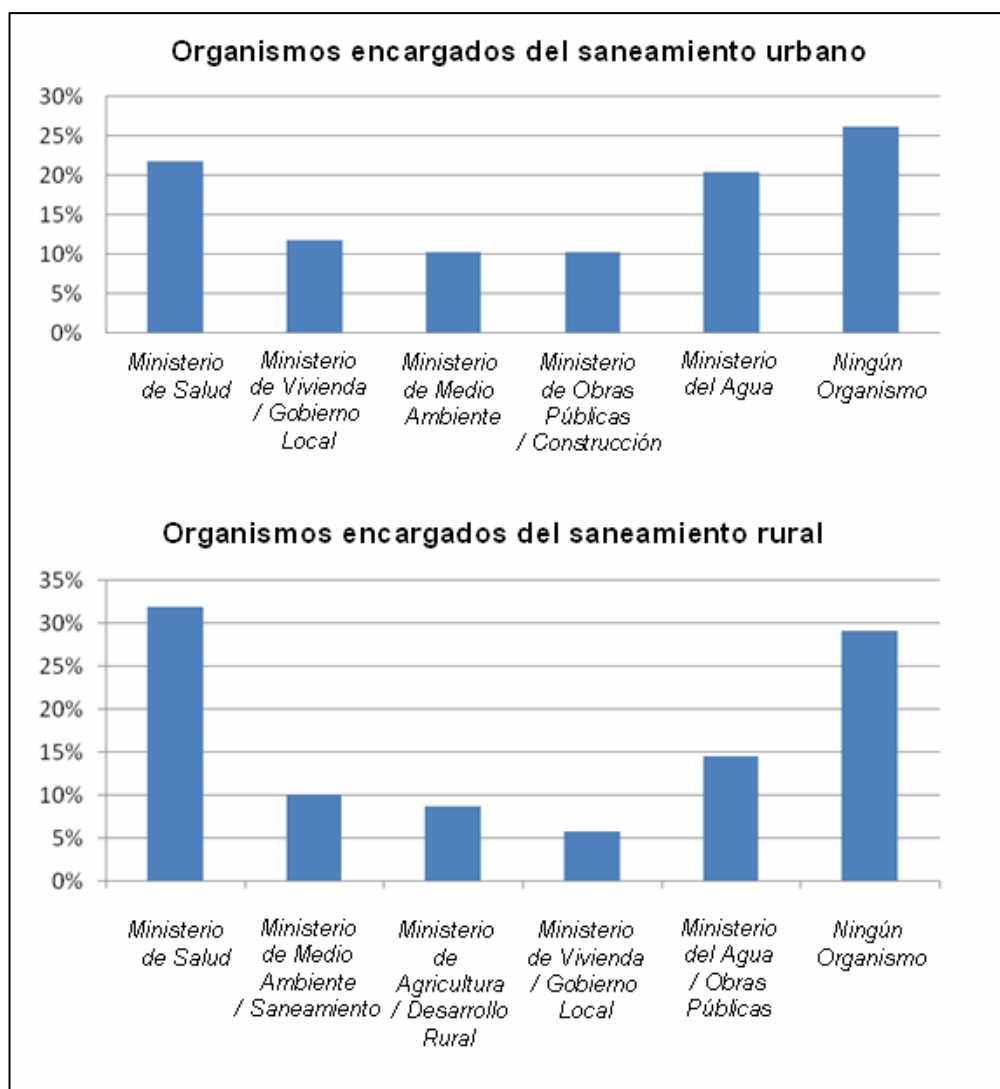
saneamiento en zonas urbanas incluyen a los residentes de tugurios urbanos. Como resultado, las estadísticas tienden a enmascarar la privación hallada en estas comunidades. El cálculo separado para los habitantes de tugurios y otros residentes urbanos representa desafíos técnicos formidables. Sin embargo, se están realizando esfuerzos para mejorar los métodos estadísticos utilizados, de modo que se pueda presentar un panorama más preciso de la situación de las comunidades de tugurios con respecto al agua y al saneamiento. (*Programa de Monitoreo Conjunto, 2006*).

Política de saneamiento en el mundo

Un reciente estudio de 69 países en los que trabaja el UNICEF ofrece una visión de algunos de los desafíos que representa cumplir con la meta de saneamiento de los ODM en todo el mundo. La información arroja luz sobre los parámetros políticos e institucionales que constituyen el panorama del sector. Por ejemplo, informa si existe o no una política separada sobre saneamiento, si hay algún organismo encargado del saneamiento, si existen agencias que colaboren en el sector y si hay un presupuesto y una estrategia de apoyo a las mejoras en los servicios de saneamiento.

Aspectos institucionales

De los 69 países estudiados, unos 16 no cuentan con un organismo dedicado al saneamiento urbano ni rural. Cuatro países tienen organismos urbanos pero ninguno rural, y dos tienen un organismo rural pero ninguno urbano.





2008

En los casos en que existe un organismo encargado, con mayor frecuencia es el Ministerio de Salud para el sector rural y el Ministerio de Salud o el de Agua para el sector urbano. Más de 25 por ciento de los países no contaban con ningún organismo encargado para ninguno de ambos sectores. En muchos países, la responsabilidad se divide entre varios ministerios, lo que sugiere que en realidad ningún organismo está a cargo de la mejora de la tasa general de saneamiento.

En la mayoría de los casos, ONG y donantes internacionales y agencias de las Naciones Unidas actúan en el saneamiento comunitario en pequeña escala, el saneamiento escolar y la promoción de la higiene. Las ONG nacionales actúan en menor escala en las áreas de capacitación, diseño de intervenciones, promoción de la salud y facilitación comunitaria.

Aproximadamente cuatro países cuentan con comités nacionales de saneamiento que trabajan en la coordinación sectorial y de políticas. La mayoría de los países tenían políticas separadas sobre saneamiento, políticas de saneamiento comprendidas en otras políticas más amplias (como las de salud pública o suministro de agua) o proyectos de políticas que se concretarían a corto plazo, con frecuencia condicionados a asignaciones presupuestarias. Sin embargo, 38 por ciento indicaron que no contaban con una política ni con una estrategia de saneamiento.

El organismo encargado de la higiene y el saneamiento escolar es en general el Ministerio de Educación, en algunos casos en colaboración con el Ministerio de Salud y/o el Ministerio del Agua. El estudio del UNICEF sugiere que este subsector padece subfinanciación (si es que cuenta con alguna financiación) y que esto se agrava porque la mayoría de los países carecen de un plan o de una estrategia nacional de ejecución que constituya la base de una asignación presupuestal. La higiene suele estar presente en los programas de estudio escolares, aunque existen claros indicios de que una estrategia o plan nacional ayudaría a dar coherencia a los esfuerzos de higiene y saneamiento y a reducir las diferencias entre las escuelas rurales y urbanas. Aparte de la elaboración de programas sobre higiene en las escuelas, no hemos recibido información detallada sobre programas de lavado de manos.

Para obtener más información, escríbale a Ann Thomas, anthomas@unicef.org

